

1 CONGRESO LATINOAMERICANO de Gestión Cultural

Santiago | Chile | 23 al 27 | Abril | 2014

La formación académica en Gestión Cultural en la Universidad de Mar del Plata. Desde sus orígenes hasta la actualidad.¹

Laura Isabel Romero² y Juan José Escujuri³

¹ Ponencia presentada al Primer Congreso Latinoamericano de Gestión Cultural, realizado en Santiago de Chile, entre los días 23 al 27 de abril de 2014.

² Coordinadora Académica Tecnicatura Universitaria en Gestión Cultural. Profesora adjunta Seminario Problemas Contemporáneos de la Gestión Cultural en la Licenciatura en Gestión Cultural. Facultad de Arquitectura Urbanismo y Diseño. Universidad Nacional de Mar del Plata.

³ Profesor adjunto de Políticas Culturales Comparadas en la Licenciatura en Gestión Cultural. Facultad de Arquitectura Urbanismo y Diseño. Universidad Nacional de Mar del Plata. Profesional-técnico del Área Extensión Cultural de la Biblioteca Central UNMdP.

Resumen

El presente trabajo intenta acercarnos a la situación de la formación académica en el campo de la Gestión Cultural en la Universidad de Mar del Plata desde su origen hasta la actualidad.

Para ello, haremos algunas consideraciones previas centradas en cómo se gestionó la Tecnicatura en Gestión cultural y cuáles fueron los objetivos planteados. De igual manera, vemos necesario dar cuenta de los criterios académicos que permitieron la creación del Ciclo de Complementación Curricular denominada Licenciatura en Gestión Cultural⁴.

Nos centraremos especialmente en la importancia de dos asignaturas que conforman el plan de estudio: "*Seminario de Problemas Contemporáneos de la Gestión Cultural*" y "*Políticas Culturales Comparadas*".

A partir del análisis de las propuestas pedagógicas se espera establecer un posicionamiento ideológico en torno a algunos temas propios de campo de la Gestión Cultural desde el cual se guiara a los alumnos en su formación académica y que contribuirá a la inserción de nuevos profesionales en la sociedad.

La mirada de la Gestión Cultural desde la Universidad Nacional de Mar del Plata

La Gestión Cultural como campo específico toma fuerza a mediados de los años ochenta en Iberoamérica y entrada la década de los '90 en la Argentina. Si bien anteriormente existían definiciones y criterios asociados a la cultura, al trabajo en cultura y a lo cultural, no desde el concepto y el lugar que vino a cubrir la Gestión Cultural.

Según Ernesto Ottone:

"Se han dado cuatro grandes transformaciones del ámbito de la cultura: La crisis de las nociones de política y desarrollo desde los años 70, luego la

⁴ La carrera Licenciatura en Gestión Cultural fue aprobada por Ordenanza de Consejo Académico (FAUD) N° 1001/09 y Ordenanza de Consejo Superior (UNMdP) N° 709/10.

necesidad urgente de crear políticas culturales más allá del patrimonio y del arte, la aceptación de la apertura de la noción de cultura, y finalmente, la apertura del diálogo entre economía y cultura."(Ottone, 2005)

Entendemos que la Gestión Cultural se encuentra en constante discusión y revisión; así encontramos miradas que la definen desde la Economía, la Antropología, la Sociología y el Derecho. Es desde estas miradas que la formación va tomando diferentes rumbos con un fin común que es la profesionalización del campo. Compartimos lo expresado por Rubens Bayardo:

"...o que está en el centro del debate no es la gestión, sino los modos y las conceptualizaciones que la orientan en tanto que cultural. Lo imprescindible y central es lo que se entienda por gestión y cómo se le conciba". (Bayardo, 2007)

La formación en Gestión Cultural, durante un prolongado período, se realizó a través de cursos, diplomados, jornadas, talleres y/o seminarios que intentaban introducir a los participantes en la temática. Este tipo de formación permitió que los actores sociales involucrados en el campo de la cultura ampliaran sus conocimientos y adquirieran nuevas habilidades.

El campo de la Gestión Cultural como campo en construcción demandaba establecer propuestas académicas que definieran el rol del gestor cultural y su perfil como así también, tender a la profesionalización.

Si bien algunas Universidades habían visualizado la necesidad de formación en la Gestión Cultural las mismas fueron pensadas como especializaciones para quienes ya tenían una formación en otro campo disciplinar. Sin embargo, algunas Instituciones comenzaron a plantear la necesidad de construir una formación inicial en el campo de la Gestión Cultural.

El proceso de conformación de la profesionalización de la Gestión Cultural asociada al fruto del desarrollo de nuevas políticas culturales que ya no dependen exclusivamente de la acción de organismos públicos sino de una gran sinergia de los diferentes agentes culturales que inciden en el desarrollo del sector cultural.

Esto ha sido uno de los ejes centrales desde los que se pensó originalmente la propuesta de formación en Gestión Cultural, allá por el año 1998, en la UNMDP creando la carrera Tecnicatura Universitaria en Gestión Cultural. Esta propuesta debía acompañar los cambios sociales, culturales, económicos y tecnológicos de la provincia de Buenos Aires, en primera medida, y el país en general con el objetivo de dotar a la experiencia cotidiana de contenido académico.

La circulación de experiencias y de expertos en Gestión Cultural especialmente en Latinoamérica permitió acercarse a nuevas modalidades de gestiones como así también, reflexiones y desafíos que planteaba a futuro la GC.

La Tecnicatura Universitaria en Gestión Cultural (TUGC) es la primera oferta académica universitaria que se desarrolla en Argentina (año 2000) como carrera de pre-grado universitario.

Es por ello, que el diseño curricular se plantea sobre la base de la modalidad a distancia entendiendo que la misma permitiría el acceso a mayor cantidad de personas a la formación universitaria. Este proyecto es elaborado entre la Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño y la Facultad de Humanidades con el apoyo del Sistema de Educación Abierta y a Distancia de la UNMdP. Es así que se crea una carrera centrada en la mirada de las disciplinas proyectuales y las humanísticas.

En este sentido, la fundamentación de la carrera plantea:

“... la creación de una carrera que contemple la formación del gestor cultural, basada en la necesidad de formar una nueva generación de capacitadores en el área de la gestión cultural, que puedan realizar con solvencia académica, operaciones, gestiones, animación y gerenciamiento cultural, se nos presenta como una realidad insoslayable”. (TUGC, 1998)

Mientras que, en el año 2009 la propuesta formativa del Ciclo de Complementación Curricular denominado Licenciatura en Gestión Cultural evidencia como uno de los objetivos la articulación de la carrera TUGC (existente) con la CCC LGC (nueva). Asimismo, la carrera considera necesario la

profundización de contenidos mínimos que amplíen la mirada crítica y reflexiva entorno a la Gestión Cultural, que no formaban parte de la formación inicial.

“...una propuesta de formación en gestión cultural que permita el conocimiento, la reflexión y la comprensión del papel de la cultura en los procesos fundamentales del desarrollo contemporáneo. Esto, no solamente desde una mirada unidimensional asociada a la gestión, si no a un lugar central asignado a la investigación y la puesta en marcha de propuestas innovadoras de gestión cultural que surjan de procesos investigativos no reduccionistas.” (CCC LGC, 2009)

Mirada de la Licenciatura en Gestión Cultural a través de dos materias

Los cambios producidos en el campo de la Gestión Cultural y la inserción de nuevos profesionales evidencian un cambio cultural de cómo gestionar cultura. Las propuestas educativas que surgieron a lo largo de estos 10 años permitieron la implementación de proyectos culturales que contribuyeron al mejoramiento y el desarrollo local y/o regional.

- **Seminario “*Problemas Contemporáneos de la Gestión Cultural*”**

En este sentido, la propuesta pedagógica persigue como objetivo central abordar críticamente algunos problemas contemporáneos que enfrenta la Gestión Cultural: el TERRITORIO(S) – el DESARROLLO – la PRODUCCION CULTURAL en el campo de la cultura.

Por ello, consideramos necesario priorizar una mirada latinoamericana sobre la Gestión Cultural. A lo largo de los últimos tiempos se presentaron experiencias concretas y tramas conceptuales que han complejizado en perspectiva regional la apuesta por “no reproducir” modelos de Gestión Cultural, sino de otorgar sentido a experiencias propias de los sujetos.

Esto podemos conceptualizarlo a la luz de los aportes del pensamiento latinoamericano que centra sus producciones en la perspectiva de lo colonial/decolonial para entender el “entramado” cultural. Por ello, es necesario abrir el debate y la reflexión de los estudiantes en relación a la cultura hegemónica

centrada desde una perspectiva eurocéntrica, patriarcal, blanca y heterosexual que invisibiliza las llamadas “culturas otras”.

Consideramos necesarios profundizar y reflexionar sobre “nuevos” problemas del campo de la Gestión Cultural, tanto desde la perspectiva teórica como desde la perspectiva práctica y de vinculación con el contexto. Esto nos permite resignificar conexiones y articular el contenido teórico con el campo práctico –como un todo integrado- mediante el estudio de casos de investigación que den cuenta del desarrollo en clave cultural.

La mirada colonial sobre América Latina se encuentra en discusión a partir de un pensamiento latinoamericano que manifiesta la necesidad de repensar la realidad desde una perspectiva que dé cuenta de la decolonialidad del poder/saber/ser.

La tensión entre colonialidad/decolonialidad abre nuevos horizontes sobre la mirada eurocéntrica que se ha tenido hasta el momento al referirse a la realidad latinoamericana. La universalización de un ser y un saber europeo ha dejado de lado los saberes, ideas y tradiciones como así también, conformaciones de sociedades “originarias”. La concepción de colonialidad ha contribuido a la consolidación de procesos de dominación social mientras que, el pensamiento decolonial contribuye a poner en tensión esa mirada eurocéntrica sobre “lo Latinoamericano”.

En cuanto a la conceptualización del territorio como construcción social, resulta interesante observar que los sujetos sociales recuperan y ponen en evidencia alguna de las dimensiones que hacen a las dinámicas territoriales.

En este sentido, nos enfrentamos a dos miradas: la primera centrada en el carácter de soporte material y la segunda asociada a su condición de construcción social. Creemos que lo fundamental en el proceso de construcción territorial no es la existencia física de los soportes materiales, sino su existencia social, donde la acción de los sujetos resulta ser fundamental. En este sentido, Zavaleta Mercado (1986) señala: *“El territorio es el lugar (locus) donde la intersubjetividad se ha producido, es la determinación no espacial del espacio y es aquí donde la materia comienza a tener historia”*.

Es observable también en estos últimos años un fuerte crecimiento económico de la cultura, fundamentalmente del área de las comunicaciones y las industrias culturales. El surgimiento de nuevos actores sociales cuya presencia señala, por una parte, nuevas modalidades de intervención en el campo cultural -fundaciones, patrocinio de empresas, ONG, Asociaciones de Fomento, etc.-

El desarrollo de la producción cultural da paso a una nueva tensión entre industria y creación. El reconocimiento del “creador” de productos culturales está centrado en la ampliación de los derechos culturales y derechos de reproducción de los mismos. La aparición de la industria como fenómeno de estandarización y multiplicación de productos comienza su incursión en la cultura entrado el SXX dando paso así a las llamadas industrias culturales.

Del mismo modo, las Industrias creativas irrumpen en escena utilizando la creatividad y el capital intelectual como base para su crecimiento. En ella se conjugan aquellos contenidos base de las industrias culturales pero incorporando otras como la arquitectura, el diseño, etc.

Es necesario aclarar que en el desarrollo metodológico, pondrán en tensión las perspectivas de abordaje conceptual eurocéntricas, a partir del tratamiento de autores y pensadores. Como contrapropuesta el posicionamiento de la cátedra se centrará en una perspectiva que desarrolle y tense estas categorías desde el lugar decolonial que permitiría, en el accionar de la gestión cultural resignificar el lugar de las prácticas, otorgar sentido a la transformación de los territorios desde el papel central de los sujetos y prospectivizar el futuro a la luz de desarrollar mecanismos de que apuesten por la participación social, su memoria, su historia y su lugar.

- **Asignatura “*Políticas Culturales Comparadas*”**

Asimismo, la propuesta de la materia “*Políticas Culturales Comparadas*” tiene por objetivo fundamental repensar el lugar del Estado en el campo de las políticas culturales desde una perspectiva metodológica que articule la teoría con la práctica y la crítica a partir de la comparabilidad.

A partir de este objetivo releeremos las políticas culturales en perspectiva latinoamericana, de manera que la apuesta por la acción colectiva de los sujetos signifique transformación en sociedades cada vez más complejas y diversificadas. Es así que: Estado, Políticas Públicas; Políticas Culturales; Perspectiva Latinoamericana; Derechos Culturales y Procesos de Innovación serán las palabras clave sobre la que se construya esta propuesta pedagógica.

Desde la definición de la categoría cultura pensamos el lugar de las Políticas Culturales en las Políticas Públicas y los desafíos que encontramos en la acción.

¿Cómo definir las Políticas Culturales? Fundamentalmente se trata *“que la gestión cultural del estado tenga un compromiso con todos los actores de la sociedad, respetando sus realidades y compromisos, pero donde el estado tiene una responsabilidad irrenunciable es en el ámbito de aquellos sectores más desprotegidos, repensando los vectores que nos interpelan hoy acerca de nuestro pasado y nuestra pertenencia a una memoria colectiva que nos sirva para recuperar el presente y pensar en lo que viene. Asistimos en nuestro país, a la consolidación de un modelo que configura de modo particular nuevas **fronteras de exclusión**⁵. Estos cambios [...] nos permiten repensar políticas culturales que nos lleven a asignar otros roles a los ya asignados, otras miradas a las ya existentes, desde donde se pueda centralmente generar políticas que rompan con las desigualdades del cambio”⁶.*

En la nueva agenda de las políticas culturales debemos resaltar el lugar de los indicadores culturales en la construcción de diagnósticos fehacientes en pos de análisis prospectivos: aparecen los estudios de sobre la cartografía cultural, consumos culturales, segmentación de públicos, que ayudarían a repensar las

⁵ La noción de frontera es un término que adquirió relevancia (...) desde hace pocos años. La frecuencia con la cual se utilizan en las ciencias sociales éste y otros términos similares como límites, cruces, suscita una reflexión respecto del conjunto de demandas de significación que provienen de una problemática nueva. Esto remite a un amplio y heterogéneo conjunto de actores del cual el estado debe hacerse responsable a través de las políticas públicas. Para más información VER: PUIGGROS, A. Y DUSSEL, I. (1999): *En los límites de la educación*”, Editorial Homo Sapiens, Rosario.

⁶ SOLSONA, M. Y PORTA, L. (2000): *Hacia una Gestión Cultural participativa e inclusiva. Ciudad, espacio y desarrollo social*. Ente de Cultura, Mar del Plata. P.14.

políticas culturales desde perspectivas asociadas a la participación social, la recuperación de lo local frente a lo global, y al fomento de relaciones de horizontalidad entre los actores que signifiquen una ampliación de los derechos no solamente políticos, sino centralmente culturales y económicos.

Las políticas culturales hoy se diseñan desde los municipios, haciendo necesario poner énfasis en la conexión de diferentes espacios: la creación, la difusión. La propuesta es avanzar a partir de las buenas prácticas y los análisis prospectivos hacia un descentramiento radical para emerjan los espacios locales, centrados en el sentido de una cooperación como práctica de la interculturalidad, apoyados en el sentido Freiriano de la Libertad: no unidireccional, paternalista sino recíproca.

Sobre la base de nuestro posicionamiento conceptual en relación al campo de las Políticas Culturales y el lugar en el proceso formativo en la licenciatura, se propone el desarrollo de los contenidos en los siguientes planos de trabajo:

-Desde el Plano Conceptual/Articulador de contenidos, la organización de la asignatura se articula sobre la base de núcleos, considerando que la distribución en esta secuencia organizativa permite jerarquizar las problemáticas en orden de dos criterios fundamentales: el de significatividad y validez de los contenidos para que los estudiantes lo comprendan.

-Desde el Plano Metodológico/Articulador del trabajo con casos paradigmáticos se propone un trabajo de “zurcido” que permita visibilizar en las prácticas concretas las categorías teóricas desarrolladas.

-El último plano de trabajo de esta propuesta Plano de Integración Inter e Intra proceso formativo, pretende recuperar una metodología de trabajo integrada que articulará acciones concretas de formación entre las asignaturas del CCC.

Esta propuesta de formación cultural permitirá el conocimiento, la reflexión y la comprensión del papel de la cultura en los procesos fundamentales del desarrollo contemporáneo. Esto, no solamente desde una mirada unidimensional asociada a la gestión, si no a un lugar central asignado a la investigación y la puesta en marcha de propuestas innovadores de gestión cultural que surjan de procesos investigativos no reduccionistas.

Algunas reflexiones

La cultura se ha erigido en el medio principal a partir del cual, por una parte se producen, se divulgan y se desarrollan las prácticas sociales y, por otra, donde adquieren significado y trascendencia.

La cultura se vuelve política no sólo porque esta vehiculizada por los medios de comunicación y otras formas institucionales que procuran conseguir determinadas formas de autoridad y legitimar relaciones sociales específicas, sino también como conjunto de prácticas que representa y ejerce poder y por lo tanto perfila las identidades particulares, moviliza una gama de pasiones y legitima formas precisas de cultura política. En este sentido, le asignamos al estado un rol central como generador y articulador de políticas públicas en el ámbito de la cultura proponiendo *“una trayectoria colectiva capaz de establecer los términos renovados de un contrato social duradero, vale decir, productor de una certidumbre de sí, apertura a los otros y porvenir común”*⁷.

El campo de la Gestión Cultural demanda estar actualizados seguir formándose en áreas de conocimientos que permitan ampliar la mirada entorno a la cultura. Desde la labor pedagógica debemos fortalecer el pensamiento crítico-reflexivo que permita a nuestros graduados problematizar lo universal y lo particular, dar visibilidad a “culturas otras”, reflexionar sobre el desarrollo cultural de los territorios y dar sentido al “vivir bien”.

Los planes de estudios deben ser revisados a la luz de nuevas miradas y perspectivas de la Gestión cultural, entendiendo esto como un desafío para las Instituciones Educativas.

⁷ FITOUSSI, J. Y ROSANVALLON, P. (1997): *La nueva era de las desigualdades*. Buenos Aires, Mananatial. P. 16.

Bibliografía consultada

FITOUSSI, J. Y ROSANVALLON, P. (1997): *La nueva era de las desigualdades*. Manantial. Buenos Aires, P. 16.

SOLSONA, M. Y PORTA, L. (2000): *Hacia una Gestión Cultural participativa e inclusiva. Ciudad, espacio y desarrollo social*. Ente de Cultura, Mar del Plata. P.14.

FACULTAD DE ARQUITECTURA, URBANISMO Y DISEÑO (2009): Documento curricular del Ciclo de Complementación Curricular de la Licenciatura en Gestión Cultural.

FACULTAD DE ARQUITECTURA, URBANISMO Y DISEÑO (1998): Documento curricular de la Tecnicatura Universitaria en Gestión Cultural.

BAYARDO, R. (2007): "Cultura, artes y gestión. La profesionalización de la gestión cultural" en www.cepi.us/posgrado/download.php?file=RBayardo.pdf. Visitado el 23 de enero de 2009.

ZAVALETA, M. (1986): *Lo nacional-popular en Bolivia*. Siglo XXI Editores. México.